

**INSALUBRIDAD PÚBLICA Y MORTALIDAD INFANTIL EN CARTAGENA,  
1925-1930**

**VANESSA MANTILLA QUIÑONES**

**Trabajo para optar al título de historiadora**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA**



**CARTAGENA**

**2012**

**INSALUBRIDAD PÚBLICA Y MORTALIDAD INFANTIL EN CARTAGENA,  
1925-1930**

**VANESSA MANTILLA QUIÑONES**

**Trabajo para optar al título de historiadora**

**Asesora**

**GLORIA BONILLA VÉLEZ**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA**



**CARTAGENA**

**2012**

*Hoy he culminado una etapa más de mi vida y esta tesis la dedico a mi madre Libia Quiñones que estuvo siempre a mi lado brindándome su mano amiga dándome a cada instante una palabra de aliento para llegar a culminar mi profesión,*

*A mi padre, Ariel Mantilla por ser un ejemplo a seguir, mis profesores en particular a mi Tutora la Dra. Gloria Estela Bonilla por sus constantes consejos, mil gracias.*

## AGRADECIMIENTOS

Le doy gracias a Dios por iluminarme en todo.

Los instantes, el estudiar con salud, vocación y esmero.

A mis padres y hermanos por haberme apoyado.

En la realización de mis sueños, por su confianza

Y entrega

A mis profesores que me brindaron su sabiduría en varios campos del conocimiento ayudándome así en el desarrollo de mi proyecto.

También doy gracias a mis compañeros de clase que de varias maneras siempre estuvieron acompañándome y ayudándome en los momentos que requería su ayuda.

Vanessa.

## TABLA DE CONTENIDO

	PAGS.
RESUMEN	
INTRODUCCION	
1. LA INSALUBRIDAD PÚBLICA: UN CONTEXTO GENERAL.....	15
1.1 Un análisis comparativo: el caso de Barranquilla, Medellín y Bogotá.....	19
1.2 Cartagena, entre la expansión y desarrollo vs insalubridad y pobreza.....	28
2. MORTALIDAD INFANTIL EN CARTAGENA, 1925- 1930.....	33
2.1 Principales causas de la mortalidad infantil en Cartagena.....	34
A. La falta del acueducto y las enfermedades	
B. Los malos hábitos de higiene y la adulteración de la leche	
C. El infanticidio	
2.2 Las Consecuencias.....	44
D. La creación de las instituciones sociales: la Gota de Leche y Las Casas-Cunas	
E. La Gota de Leche en Cartagena	
CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFÍA	

## Resumen

Insalubridad pública y mortalidad infantil en Cartagena, 1925 – 1930, es una investigación histórica que da cuenta de algunos procesos importantes que comenzaron a marcar el desarrollo de esta ciudad, específicamente en el aspecto político y ciertos detalles en el económico. Al mismo tiempo, de cómo dicho desarrollo en muchos de los casos se veía alterado por ciertas necesidades y problemas, entre ellos los centros urbanos importantes carecían de servicios públicos básicos: agua potable, alcantarillado, energía eléctrica, mataderos públicos, plazas de mercado y servicios asistenciales. Los bajos ingresos, el pobre nivel educativo, los hábitos alimentarios y de higiene, las endemias y las enfermedades infecciosas y parasitarias, entre otras patologías, daban cuenta de los elevados índices de mortalidad general e infantil de la época.

Entre las tres primeras décadas del siglo XX en Cartagena, la precariedad del abastecimiento de agua en Cartagena, constituyó no solo un factor de insalubridad urbana, sino también un elemento de diferenciación social. En el periodo mencionado las autoridades locales y el gobierno municipal y departamental no lograron resolver el problema de suministro de agua potable a la creciente población, solo cumplieron parcialmente con su deber.

La mortalidad infantil siempre fue una de las mayores problemáticas que enfrentaron las autoridades nacionales, pues los niños se morían como moscas. Tanto los malos hábitos de higiene como la adulteración de la leche, tuvieron sus repercusiones. En la ciudad de Cartagena era común debido a la alta pobreza encontrar calles que se convertían en verdaderos lodazales cuando llovía. En muchos de sus barrios los cerdos, los burros y demás animales domésticos todavía compartían el espacio doméstico, se revolcaban en los charcos de fango. Durante el

verano, las calles eran polvorientas y reseca, y el aire se llenaba de polvo. Las gentes sacudían esteras y tapices, arrojaban basuras en la vía pública. Nadie recogía el estiércol de los animales. Es decir, los espacios urbanos estaban completamente descuidados y en total estado de abandono.

La investigación se estructuró en dos capítulos: en el primero se analiza el contexto general de la insalubridad pública, se presenta un marco comparativo con otras ciudades como Medellín, Bogotá y Barranquilla, y como algunos de los factores de la insalubridad pública incidieron en el desarrollo del fenómeno de la mortalidad infantil en Cartagena, como las enfermedades, el problema del agua y la falta de un acueducto que abasteciera a la ciudad.

En el segundo capítulo se explora sobre las consecuencias que trajo consigo el fenómeno de la mortalidad infantil como fue el descenso demográfico y la creación de instituciones sociales como la Gota de Leche y las Casas Cunas.

## INTRODUCCIÓN

La Escuela de los Annales sin duda alguna, aportó no solo nuevas metodologías, sino nuevas técnicas investigativas para los estudios históricos que se venían desarrollando. Desde ese momento el panorama cambio, pues se ampliaron los paradigmas<sup>1</sup> historiográficos con la historia desde abajo, con una dimensión histórica hacia el círculo de las costumbres, los oficios femeninos cotidianos y las “mentalidades comunes”.

La Escuela de los Annales, fundada en Francia en 1929 desempeñó un importante papel en la renovación de los estudios históricos. Sus fundadores, Marc Bloch y Lucien Febvre, cuestionaron la historia positivista al tiempo que construyeron las bases de una “nueva historia social” que se caracterizó, entre otras cosas, por: la crítica del “hecho histórico” y a una historia de acontecimientos; la búsqueda de colaboración con otras ciencias sociales; el reemplazo de la historia-relato por la historia-problema, y la atención sobre la historia presente<sup>2</sup>.

En este sentido las investigaciones en nuestro país y para el caso de la región Caribe, han volcado la mirada a actores sociales que no habían sido tenidos en cuenta. Un ejemplo claro es el de los mestizos y negros. Entre ellas se destacan las del historiador Alfonso Munera, que han colocado

---

<sup>1</sup> Se entiende paradigma en esta investigación como el conjunto de teorías, leyes, creencias, métodos e instrumentos compartidos por una comunidad de científicos o historiadores en un momento dado.

<sup>2</sup> Para ampliar más véase: Carlos Antonio Aguirre Rojas. *La escuela de los Annales. Ayer, hoy mañana*. Editorial Era, 2004.



en el centro el papel activo de grupos subalternos<sup>3</sup> en la formación de la nación, sus relaciones con las elites, sus conflictos internos, la heterogeneidad de sus territorios y de sus culturas, etc.<sup>4</sup>

Así mismo el historiador Sergio Solano de las Aguas en su trabajo titulado *Puertos, sociedad y conflictos*<sup>5</sup>, permite reconstruir la historia de los trabajadores del puerto más allá del estereotipo de ignorantes, bulliciosos y holgazanes, legado de los viajeros que visitaron al país en el siglo XIX y analizarlos a diferencia de los trabajadores de la economía fabril, en la medida que logran escapar al aislamiento y a las formas de disciplinamiento, debido a su relación directa con la naturaleza, con la población de los márgenes de los ríos y con los pasajeros. El autor en la obra expresa que:

*Representa un esfuerzo por aproximarnos a una “mirada desde abajo” que nos permite comprender el mundo de las experiencias y expectativas tradicionales y las innovaciones sociales y culturales desde el cual los trabajadores portuarios se representaron su rol dentro de la sociedad y justificaron sus protestas sociales*<sup>6</sup>.

Empero, a la historiografía local y regional todavía le hacen falta mayores investigaciones y estudios rigurosos sobre personajes y sus facetas aun inexploradas, que han contribuido a forjar la historia, y que por error han caído en el olvido. La muestra más clara son las mujeres, y los niños.

---

<sup>3</sup> Lo subalterno nos refiere en este trabajo, como atributo general de subordinación, a lo que es de rango inferior, ya sea en términos de autoridad o poder, a partir de nociones de clase, casta, edad, género, raza, cultura, lengua, ocupación o cualquier otra forma de gradación en una escala de jerarquías.

<sup>4</sup> Alfonso Munera. *El Fracaso de la nación. Región, raza y clase en el Caribe colombiano (1717-1810)* (1998); y *Fronteras Imaginadas. La construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX colombiano* (2005)

<sup>5</sup> Sergio Solano de las Aguas. *Puertos, sociedad y conflictos en el Caribe colombiano, 1850-1930*. Beca de investigación Héctor Rojas Herazo 2001. Observatorio del Caribe colombiano. Universidad de Cartagena. 2003.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, pp. 9

Es por ello que este estudio sobre la mortalidad infantil (entendida como mortalidad en los primeros cinco años de vida)<sup>7</sup> en el caso particular del contexto cartagenero, en el periodo de 1925 a 1930, es plantearle a la disciplina histórica un campo temático donde las investigaciones hasta nuestros días, en la ciudad han sido muy precarias. En este sentido, este trabajo no solo será innovador porque contribuye a la historiografía de la salud pública. Sino porque además reflexionará sobre una realidad social que sugiere comprenderla a partir de la construcción hecha por actores que en ella se desenvuelven. Al mismo tiempo este trabajo podrá generar nuevos interrogantes, que por ende conlleven a futuras y nuevas investigaciones.

Cada uno de estos aspectos, se convierte entonces en problema objeto de estudio por parte de investigadores sociales, para entender desde otra lógica la realidad de aquella época, entender sus antecedentes y como estos afectan el presente y por ende el futuro, reconstruyendo el sentido de sus prácticas, experiencias presentes en su cotidianidad, permitiendo así el desarrollo de una sociedad. Los resultados de este ejercicio monográfico han permitido tener un nuevo conocimiento acerca del problema de la insalubridad pública y la mortalidad infantil, haciendo una contribución a la historia de nuestra ciudad.

Bajo esta orientación nos interrogamos sobre los siguientes aspectos: ¿Qué factores incidieron sobre el fenómeno de la mortalidad infantil en Cartagena? ¿Cómo influyó está en la demografía para el periodo de 1920-1930, en la ciudad? y ¿Qué consecuencias produjo este fenómeno?

---

<sup>7</sup> La mortalidad infantil de acuerdo a la documentación consultada se refiere al conjunto de muertes ocurridas entre el momento del nacimiento y el segundo año de vida. Dicha etapa es la de mayor vulnerabilidad frente a las enfermedades y de mayor riesgo de muerte.

Con el fin de sentar las bases teóricas que justificaron la investigación y facilitaron su desarrollo, cabe destacar algunos, pero importantes aportes, principalmente los de Leonel Díaz Sarmiento, Adolfo Meisel Roca y María Aguilera Díaz, Abel Christopher y Jáuregui Suarez.

Inicialmente Leonel Díaz Sarmiento, nos muestra la cara o más bien la situación a nivel económico y social por la cual estaba pasando la ciudad teniendo en cuenta el periodo a estudiar. En este orden, permitió mirar la situación económica de Cartagena y como está se vinculaba a la sociedad, permitiéndole un desarrollo económico<sup>8</sup>.

Seguidamente Adolfo Meisel Roca realiza un balance acerca del aspecto demográfico de la ciudad para los años de 1900 a 1950. En primer lugar nos muestra un lento crecimiento entre 1871 y 1905, pero luego la tasa de crecimiento empieza a tener un auge entre 1912 y 1951. El autor plantea que este periodo fue el más alto en cuanto a su crecimiento poblacional, por ende se empezó a dar una expansión urbana fuera del recinto amurallado. En segundo lugar realiza un estudio acerca de la situación económica de la ciudad, narrando lo inicios de la industria cartagenera. Y finalmente hace algunas reflexiones de lo que significo este periodo para la ciudad dentro del ámbito económico<sup>9</sup>.

Ahora bien, siguiendo esta línea Meisel Roca en compañía de María Aguilera Díaz en el trabajo titulado *Tres siglos de historia demográfica de Cartagena de Indias*, de la colección económica regional, del Banco de la República, nos muestran el censo para el periodo, la cantidad de

---

<sup>8</sup> Leonel Díaz Sarmiento. *El discurso urbano en Cartagena*. Editorial Noviembre. Cartagena, 2004. Pp. 68.

<sup>9</sup> Adolfo Meisel Roca. "Cartagena 1900-1950 al remolque de la economía nacional". En: *Cuadernos de Historia Económica Empresarial No. 4*. Banco de la República. Cartagena de Indias, Noviembre, 1999.

habitantes que había en la ciudad. Por ende nos permite realizar un análisis sobre la población: hombres, mujeres y niños que habían nacido para ese periodo y el número de fallecidos<sup>10</sup>.

Otro autor a destacar es Abel Christopher, en su trabajo *Ensayos sobre historia de la salud en Colombia, 1920-1990*, donde realiza un análisis de Cuba en materia de administración sanitaria. El desarrollo institucional de la isla se verá marcado por los vaivenes de la alta política metropolitana y por las circunstancias epidemiológicas de cada momento. Hasta bien entrada la década de 1820, la responsabilidad por la salud de los habaneros se encontraba diluida entre media docena de instituciones.

En este orden de ideas el autor nos muestra y permite entrever el contexto en que se encontraba la salud en Cuba permitiendo así una confrontación con lo que sucedía para el periodo de estudio en Cartagena<sup>11</sup>.

Jáuregui Suarez en *Promoción de la salud y prevención de la enfermedad, enfoque en salud familiar*, permite entrever como la mortalidad infantil ha afectado a todos los países de América Latina, y por ende como estos han optado por implementar políticas para combatir la pobreza y la desigualdad social. Plantea ese autor, que para llevar adelante esta rigurosa tarea será necesario el compromiso de todos los sectores y no solo el sector salud, en este contexto la familia juega un

---

<sup>10</sup> María Díaz Aguilera y Adolfo Meisel Roca. *Tres siglos de historia demográfica en Cartagena de Indias*. Colección económica regional. Banco de la República. Pp. 143.

<sup>11</sup> Abel Christopher. *Ensayos sobre historia de la salud en Colombia, 1920-1930*. CEREC, Bogotá. 1996.

papel importante ya que en ella es donde se forman los principios y prácticas que determinan los hábitos alimenticios y de higiene<sup>12</sup>.

Suarez además, nos muestra las diversas enfermedades por la que los niños pueden pasar y por ende ser causas de muerte para la población infantil por esos dichas enfermedades representan un problema de salud publica en todos los países. Podemos entender que la mortalidad infantil es un problema de gran importancia para la sociedad y por ende afecta en el desarrollo a nivel social de la ciudad.

Finalmente el aporte de Jasón McGraw, en *Purificar la nación: eugenesia, higiene y renovación moral-racial de la periferia del Caribe colombiano, 1900-1930*<sup>13</sup>, nos permite entender el papel de la eugenesia en la creación de programas de higiene en la costa Caribe colombiana a comienzos del siglo XX. Las ideas eugenésicas sobre el decaimiento racial, en especial sobre el lugar de las poblaciones negras en ese supuesto proceso, inspiraron proyectos que buscaban promover la salud y la limpieza de la gente de la Costa para eliminar lo que se percibía como su contaminación biológica y cultural.

Estudiar el desarrollo de la higiene en la región Caribe exige repensar la historia de la medicina en el siglo XX colombiano. La creación de regímenes de salud en Colombia por lo general se ha visto como resultado de la vinculación del país con una comunidad internacional y, en particular,

---

<sup>12</sup> Jáuregui Suarez. *Promoción de la salud y prevención de la enfermedad, enfoque en salud familiar*. Editorial Médica Panamericana. Bogotá 2004.

<sup>13</sup> Jasón McGraw. “Purificar la nación: eugenesia, higiene y renovación moral-racial de la periferia del Caribe colombiano, 1900-1930”. En: *Revista de Estudios Sociales*. No. 27, 2007. Pp. 62-75.

con los mercados mundiales. El autor realiza una crítica al sistema de salud en el Caribe colombiano, donde plantea los problemas de desarrollo que se venía presentando y como esta afectaba al sistema de salud<sup>14</sup>.

Dadas las características del problema, para el desarrollo de este trabajo se optó por utilizar instrumentos y estrategias con base en la investigación descriptiva, que permitió abordar de una manera profunda el problema planteado. Empleó fuentes primarias como son los periódicos ubicados en el Archivo Histórico de Cartagena, *El Porvenir*, *Diario de la Costa*, *El Fígaro* y fuentes secundarias, como libros y revistas en las Bibliotecas Bartolomé Calvo, Fernández de Madrid y tesis de pregrado en el Centro de Documentación de la Universidad de Cartagena. Además de otros artículos encontrados en la web.

Este trabajo se ha estructurado en dos capítulos: en el primero se analiza el contexto general de la insalubridad pública, se presenta un marco comparativo con otras ciudad como Medellín, Bogotá y Barranquilla, y como algunos de los factores de dicha insalubridad incidieron en el desarrollo del fenómeno de la mortalidad infantil en Cartagena, como lo las enfermedades, el problema del agua y la falta de un acueducto que abasteciera a la ciudad.

Y en el segundo capítulo se explora sobre las consecuencias que trajeron consigo dicho fenómeno, el descenso demográfico y la creación de instituciones sociales como la Gota de Leche y las Casas Cunas.

---

<sup>14</sup> Véase el trabajo de Jorge Márquez, Álvaro Casas y Victoria Estrada. *Higienizar, Medicar y Gobernar. Historia, Medicina y Sociedad en Colombia*. Editorial Lealon. Medellín. 2004. Pp. 183.

## CAPITULO I

### LA INSALUBRIDAD PÚBLICA: UN CONTEXTO GENERAL

En contraste con el languidecimiento demográfico del siglo XIX, las primeras centurias del siglo XX, se inician con una vigorosa expansión favorecida por las nuevas políticas económicas y sociales que empezaba a registrar el país a partir de la administración del general Rafael Reyes<sup>15</sup>. La mayoría de las ciudades, entre ellas Cartagena marcan una etapa de transformaciones, desde lo arquitectónico, hasta lo demográfico.

De acuerdo con José Olinto Rueda, a lo largo de las primeras seis décadas del siglo XX, el crecimiento demográfico se irá haciendo cada vez más acelerado, llegando a mediados de siglo al máximo ritmo de la historia demográfica nacional<sup>16</sup>.

Plantea la antropóloga Beatriz Castro, que para esa época el territorio colombiano era rural. En 1870 tenía 2.700.000 habitantes y 35 años después había 4.100.000, de los cuales solo el 10% vivían en las capitales como Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga<sup>17</sup>.

Entre tanto, en el aspecto político el país estuvo bajo la hegemonía conservadora hasta 1930, que se caracterizó por su alianza con la Iglesia Católica; y la situación de este permaneció sin evolución, no obstante hubo expresiones a favor del cambio. Recordemos que este partido se

---

<sup>15</sup> José Olinto Rueda Plata. *Historia de la población de Colombia*. En: cap. 15 de la Nueva Historia de Colombia. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá, 2009. P. 363

<sup>16</sup> *Ibíd.*

<sup>17</sup> Beatriz Castro. “La vida pública en las ciudades republicanas”. En: Beatriz Castro (editora). *Historia de la vida cotidiana en Colombia*. Ed. Norma. Bogotá, 1996. Pp. 242.

encontraba en fuerte oposición con los del partido liberal y desde finales del siglo XIX se acentuaron los conflictos y las guerras civiles<sup>18</sup>.

En el aspecto económico, la situación del país se reflejó en el progreso físico de las ciudades. Recordemos que la Guerra de los Mil Días había sumergido al territorio nacional en la ruina, la pobreza y el estancamiento económico, hecho que se evidenciaba en calles destruidas e inhabitables y sobre todo en una higiene deplorable que cohabitaba con una población cada más disminuida y devastada. Señala Beatriz Castro, que solo en la medida que crecía con vigor la actividad económica, y especialmente el comercio se consolidaba, pero junto con la compleja dinámica social propiciaron una vida más activa y complicada como respuesta al proceso de modernización<sup>19</sup>.

Para el caso que nos ocupa, la ciudad de Cartagena, durante las tres primeras décadas, se va transformando, va dejando atrás el paisaje rural de *bucólico pueblo* donde predominaban jardines, solares familiares, huertas, calles sinuosas y serpenteadas; los espacios públicos, poblados de perros, caballos y mulas; para pasar a ser una ciudad moderna, más portuaria e industrial, es decir se transforman significativamente<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> Para conocer un poco más acerca de la política conservadora costeña y su incursión en el plano nacional ver: Luis Troncoso Ovalle. Crisis y renovación del conservatismo cartagenero. En: *El Taller de la Historia*. Programa de Historia, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena, No. 1, 2001. Véase también: Miguel E. Camacho Manjarrez. *Visiones y Debates sobre el Papel de la Iglesia Católica en Cartagena 1810-1930*. Tesis de pregrado. Historia. Universidad de Cartagena. 2007.

<sup>19</sup> Beatriz Castro, *Óp. cit.* p. 242

<sup>20</sup> Para ese entonces la mayor parte de la población residía dentro del recinto amurallado y el arrabal de Getsemaní. Para ampliar más véase los trabajos de Álvaro Casas Orrego. “Expansión y modernidad en Cartagena de Indias, 1800-1930”. En: *Historia y Cultura*. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena, 1994 y Lorena



La muestra de ello, se hace notar en lo que plantea el historiador Sergio Solano, “...nuevos sonidos como el pito de los barcos, el trepidar de las maquinas en las nacientes industria fabril. Es así, como nos encontramos con dos formas de vida que evidencian el contraste entre lo tradicional y lo moderno: una determinada por el ritmo y los valores de la vida campesina y la otra ordenada por una sociedad capitalista (aun incipiente) que hace aparecer un espacio urbano con nuevas relaciones sociales”<sup>21</sup>.

La ciudad de Cartagena, desde fines del siglo XIX, experimenta cambios que la influyen positivamente como por ejemplo, la reapertura de la navegación a través del canal del dique, cuyo fruto se veían en la reanimación del comercio marítimo y fluvial, aunque este despegue económico no fue comparable con el de las otras ciudades colombianas como fue el caso de Barranquilla y las ciudades del eje cafetero<sup>22</sup>.

En esta ciudad, cabe aclarar la reactivación económica estuvo altamente sellada por las alianzas familiares entre las elites cartageneras, lo cual coaccionó una preocupación por el mejoramiento de las condiciones portuarias de la ciudad, ya que el auge del comercio de cabotaje con las regiones de los ríos Atrato y Sinú, constituían otro factor de los procesos dinamizadores de la economía cartagenera, especialmente por sus ventajas de localización sobre Barranquilla. Las

---

Guerrero Palencia. *Imaginario urbanos en Cartagena: Visiones y proyectos de ciudad 1910-1925*. Tesis pregrado. Historia. Universidad de Cartagena. 2008

<sup>21</sup> Sergio Solano. *Puertos, Sociedad y Conflictos en el Caribe Colombiano 1850-1930*. Observatorio del Caribe, Cartagena, 2003, pág. 6

<sup>22</sup> Eduardo Posada Carbó. “La economía del Caribe colombiano a comienzos del siglo: 1900-1930”. En: *Estudios sociales Faes*, Medellín, 1988.

hoyas de los ríos en la costa fueron el principal escenario de la industria extractiva para la exportación como la tagua el caucho, los tintes y la madera, artículo que figuraban entre las cargas de retornos<sup>23</sup>.

Señala Eduardo Posada Carbó, que para el año de 1898 se inició una bonanza exportadora de ganado costeño en pie que se prolongó hasta 1906. Se calcula que entre esos años, no menos de 400.000 cabezas de vacuno se exportaron desde la Costa colombiana hacia Cuba. Entre los exportadores se encontraban varios empresarios radicados en la ciudad, como Carlos y Fernando Vélez Danés, Bartolomé Martínez Bossio y Diego Camargo. Todos estos personajes pertenecientes a la elite cartagenera participarán posteriormente en la creación de empresas manufactures en la ciudad durante las primeras décadas del siglo XX<sup>24</sup>.

Ahora bien, este fenómeno de crecimiento y expansión se vió alterado por ciertas necesidades y problemas, entre ellos los centros urbanos importantes carecían de servicios públicos básicos: agua potable, alcantarillado, energía eléctrica, mataderos públicos, plazas de mercado y servicios asistenciales. Los bajos ingresos, el pobre nivel educativo, los hábitos alimentarios y de higiene, las endemias y las enfermedades infecciosas y parasitarias, entre otras patologías, daban cuenta de los elevados índices de mortalidad general e infantil de la época<sup>25</sup>.

---

<sup>23</sup> Eduardo Lemaitre. *Historia General de Cartagena*, Banco de la República, Bogotá, 1983. P. 519- 530.

<sup>24</sup> Eduardo Posada Carbó. *Óp. Cit.* véase también del mismo autor *El Caribe colombiano, una historia regional, 1870-1950*. Banco de la República, El Ancora, Bogotá, 1998.

<sup>25</sup> Ver en aprendeenlinea.udea.edu.co Gómez Henao Rafael, “La población y la calidad de vida en el siglo XX”.

### 1.1 Un análisis comparativo: el caso de Barranquilla, Medellín y Bogotá

En el área de salubridad pública, eran mucho los problemas sin resolver en las capitales de Colombia. En lo que sigue de este apartado nos centraremos en los casos de Barranquilla, Medellín y Bogotá, para finalmente recaer en el contexto cartagenero.

Para el caso de la ciudad de Barranquilla, la historiadora Ángela Agudelo señala que los malos olores, las aguas sucias, los baches y huecos eran parte de lo cotidiano y adornaban las principales calles de Barranquilla; este problema que preocupaba a la población, se intentó solucionar prohibiendo que los desagües caseros terminaran en las calles<sup>26</sup>. La medida se reglamentó a través del decreto 217 de 1905. Plantea la misma autora, que el diario *El Progreso*, inició una campaña que denunciaba a las casas y a sus respectivos habitantes si se encontraban vertimientos de agua hacia la calle, la denuncia tomada del Archivo Histórico del Atlántico, refleja lo siguiente:

*“Señor alcalde: Como lo hemos expresado en distintas ocasiones, no dudamos que usted es un celoso defensor de la ley y, por lo mismo con contemplaciones para el caso de aplicar una pena a quien ó quienes la merezcan pues bien le hacemos presente, por si acaso usted o sus subordinados no lo han visto, o no lo saben, las direcciones de las siguientes casas por donde sale el agua... algunas no de olor atractivo, y estamos deseosos de demostrarles a ciertos amigos que echan contra la indiferencia de las autoridades, que si hay jueces en... Barranquilla (aún cuándo al presente eso sea también una farsa) y que usted lea este número cortara el mal olor que le damos cuenta”<sup>27</sup>.*

<sup>26</sup> Ángela L. Agudelo Gonzales. “Entre los gallinazos y el sol. Los problemas de salubridad pública y delincuencia en Barranquilla 1900-1940”. En: *Historia Caribe*, núm. 14. Universidad del Atlántico. Barranquilla, 2009. Pp. 214-215.

<sup>27</sup> *Ibíd.*

Véase también, de Ángela Robledo. *Entre la modernidad y el desorden: Problemas de salubridad pública en Barranquilla, 1900-1950*. En: XV Congreso Colombiano de Historia, Bogotá 2010 (CD ROM)

Sin duda alguna el agua sucia era un problema grave para esta ciudad, pero más lo era tener no agua limpia para beber, cocinar o lavar. Por ello, hacia el año 1877, mediante concesión otorgada por el municipio de Barranquilla al empresario Ramón B. Jimeno, se creó la primera empresa de acueducto para el suministro de agua por tuberías; el servicio se inauguró con tuberías de hierro en 1878, pero sin instalaciones domiciliarias. Solo mediante la instalación de seis pilas públicas se surtían los pobladores y los aguadores o aguateros, que repartían a las casas esta agua no tratada y caracterizada por su alto contenido de lodo<sup>28</sup>.

Plantea Jorge Bilbao Ramírez, que en 1892 mediante la instalación de “pajas de agua”, grifos, existían 655 conexiones domiciliarias, que en el año 1894 se habían incrementado a 764; tenían una cobertura domiciliaria del 18.54% de acuerdo con el número de viviendas calculadas para la época que era de 4.120, según datos existentes a 1896<sup>29</sup>.

Además de la falta de un sistema que suministro de agua seguro, que al mismo tiempo pudiera drenar las aguas sucias; los mosquitos, moscas y perros callejeros fueron, lo que ahora se denomina, un peligro biológico; sumado a ello la falta de un servicio de aseo regular, el desaseo de las calles y la carencia de higiene, eran de las mayores preocupaciones de las élites. Barranquilla para la época era considerada una ciudad sucia en donde “sólo hace la higiene los goleros y el sol” los problemas de desaseo de la ciudad iban más allá de las simples basuras en las

---

<sup>28</sup> Jorge Bilbao Ramírez. “Agua y mortalidad en Barranquilla 1920-1940, del imaginario social a la realidad empírica: una mirada desde la Historia y la Salud Pública”. En: *Salud Uninorte*. Vol. 25. Barranquilla, 2009. Pp. 37-38

<sup>29</sup> *Ibíd.*

calles, pues además los animales muertos en descomposición arrojados a las vías hacían parte de la cotidianidad<sup>30</sup>.

Siguiendo con el caso de la ciudad de Medellín, el historiador José Wilson Márquez plantea que a finales del siglo XIX y principios del XX, esta ciudad tenía el aspecto de un pueblo grande. Se podía observar la construcción de casas de tres pisos, lo cual posibilitó, en las primeras décadas del siglo XX, las edificaciones de mayor altura, cuyo uso sería muy diferente al residencial. La ciudad no pasaba de la margen derecha del río, siendo poco más que un poblado silencioso asentado en un valle matizado de cultivos y rodeado de montañas. La abundancia de aguas motivó la ampliación del radio de la ciudad con nuevos asentamientos instalados en viviendas de apacible colorido y de blanco encalado morisco<sup>31</sup>.

Medellín, desde 1891 contaba con una infraestructura de servicios públicos importantes: ese mismo año se instalaron las primeras cincuenta líneas de teléfono, que aumentaron a mil en 1915, cuando el municipio adquirió la compañía telefónica. En 1897 la ciudad instaló su primer sistema de energía eléctrica, y en 1921 puso en servicio el sistema de acueducto, que contribuyó significativamente al desarrollo<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup> Ángela L. Agudelo Gonzales. *Óp. cit.*

<sup>31</sup> José Wilson Márquez. *Medellín a ritmo de tranvía. Historia del tranvía eléctrico y su impacto en el proceso de modernización urbana: 1920-1951.* El Caribe editores Ltda. Universidad de Cartagena.

<sup>32</sup> Cruz Elena Espinal Pérez. “El proceso de modernización y las transformaciones en la concepción de la higiene y la salud. Medellín, 1950-1970”. En: Eduardo Domínguez (Editor) *Todos somos Historia. Vida del diario acontecer.* Universidad de Antioquia, Medellín, 2010. Pp. 165-166.

Este panorama es sin duda un reflejo de lo que el reconocido historiador Jorge Orlando Melo alude como el afán de progreso<sup>33</sup> y la preocupación por tener una ciudad moderna, que ya había surge del siglo pasado. Empero una ciudad moderna implica cierto manejo del espacio público. Esto se expresa de muchas maneras, como las discusiones sobre el plano regulador, que conducen en 1913 a la adopción del Plano de Medellín Futuro. Esto está dentro de una visión relativamente amplia, que lleva a tener en cuenta el desarrollo de zonas verdes, espacios públicos, vías para un transporte que se percibe será motorizado (tranvía, automóvil, tren), servicios públicos (electricidad, teléfono, pero sobre todo agua y en menor escala alcantarillado) y equipamientos sociales: en las primeras décadas del siglo este pequeño pueblo construyó el Hospital de San Vicente, la Universidad, varios colegios, y tres grandes sitios para espectáculos: el Circo España, Teatro Municipal, que elegantiza el antiguo Coliseo y el Teatro Junín. El arte encuentra su templo en el Palacio de Bellas Artes. Y otros tres palacios para las distintas administraciones: El Palacio Departamental, construido por Agustín Govaerts, el Palacio Nacional y el Palacio Municipal, que será coronado por los ambiciosos murales de Pedro Nel Gómez<sup>34</sup>.

---

<sup>33</sup> Algunas reflexiones del historiador Jorge Orlando Melo permiten entender que idea de progreso no se extiende en Colombia como resultado de simples influencias ideológicas. Es ante todo el resultado de una reflexión sobre las condiciones locales, y una respuesta a cambios en la realidad social, como el crecimiento de la población, el desarrollo de la producción, avances específicos en educación y ciencia o el surgimiento de proyectos sociales o políticos que buscan transformar la sociedad y superar los males del pasado. En muchos momentos se impone por la fascinación con la tecnología, con la vacuna, el ferrocarril, el telégrafo, el teléfono, la luz eléctrica, el automóvil o el avión, que muestra que es posible lograr bienestar para más gente. Y las ideas que surgen en Europa se adoptan justamente en la medida en que algunos encuentran en ello las justificaciones y las razones para sus propios proyectos

<sup>34</sup> Jorge Orlando Melo. *Espacio e Historia en Medellín*. En: [www.jorgeorlandomelo.com/espaciomedellin.htm](http://www.jorgeorlandomelo.com/espaciomedellin.htm)

De acuerdo a lo anterior, uno de los estudios que puede servir para ilustrar dicha situación puede ser el adelantado por el profesor honorario de la Universidad Nacional, Luis Javier Villegas Botero. Este autor señala el caso del teléfono, que muy rápidamente en 1896, se realizó un ensanche, que permitió que cerca de 300 particulares pudieran disponer del servicio junto con 45 dependencias oficiales<sup>35</sup>.

En cuanto a la prestación del servicio de energía eléctrica, es llamativo el hecho que la casa comercial Ospina Hermanos trató de obtener el contrato para la prestación de este, pues encontraron en el consejo una posición mayoritaria que se oponía a la prestación de los servicios públicos por agentes privados. Es así como en 1895 se creó la Compañía de Instalaciones Eléctricas, con capital mixto, pues de las 10.000 acciones del departamento suscribió la tercera parte, el municipio otro tercio y los particulares la tercera parte restante, dejando una acción para la Sociedad de San Vicente de Paúl<sup>36</sup>.

Para el caso del servicio de acueducto, que era una de las primeras y fundamentales necesidades, tuvo lugar hacia el año de 1912, cuando el municipio contrato al ingeniero francés René Rigal para que realizara un estudio de abastecimiento de aguas y alcantarillado en la ciudad, asunto que se consideraba prioritario para garantizar la potabilidad; las frecuentes epidemias de tipo

---

<sup>35</sup> Luis Javier Villegas Botero. “La provisión de agua y luz en Medellín”. En: Eduardo Domínguez (Editor) *Todos somos Historia. Vida del diario acontecer*. Universidad de Antioquia, Medellín, 2010.

<sup>36</sup> La Sociedad de San Vicente de Paúl de Medellín, fue creada en 1882 y de acuerdo a sus estatutos se componía de católicos reunidos con el exclusivo objeto de predicar juntas de obras de caridad, como lo define y entiende la Iglesia católica, y esta puesta bajo la protección especial de los corazones de Jesús y de María y bajo del santo cuyo nombre lleva.

justificaban la urgencia de esta labor, no obstante los elevados costos de la misma<sup>37</sup>. Hacia el año de 1925, la ciudad ya alcanzaba la cifra de 13.098 instalaciones, siendo la principal fuente de provisión la quebrada de Piedras Blancas, cuyas aguas eran menos contaminadas que las de Santa Elena<sup>38</sup>. Cabe destacar, en esta ciudad la Sociedad de Mejoras Públicas, que fue creada en 1899 y tuvo un liderazgo fundamental para guiar la infraestructura<sup>39</sup>.

Todos estos proyectos, sin duda se ejecutaron por las necesidades que sentía esta ciudad en cuanto a salud pública<sup>40</sup>. Por ende se requería prestar atención al tratamiento del agua y la leche y realizar campañas de vacunación contra el tifo, las viruelas, la tuberculosis, la difteria y las afecciones bronco-pulmonares. Las moscas se percibían como un permanente y tenaz enemigo de la salud y para erradicarlas se recomendaba el aseo general de las casas, quemar o enterrar las basuras, proteger y lavar los alimentos y no comer lo que vendían en las calles y tiendas desaseadas<sup>41</sup>.

---

<sup>37</sup> Luis Javier Villegas Botero. *Óp. Cit*, p. 54.

<sup>38</sup> Luis Javier Villegas Botero. *Óp. Cit*

<sup>39</sup> Luis Javier Villegas Botero. *Óp. Cit*

<sup>40</sup> La Salud Pública: entendida como protección y mejora de la salud de los ciudadanos a través de la acción comunitaria, sobre todo por parte de los organismos gubernamentales. La salud pública comprende áreas fundamentales: 1) fomento de la vitalidad y salud integral; 2) prevención de lesiones y enfermedades infecciosas y no infecciosas; 3) organización y provisión de servicios para el diagnóstico y tratamiento de enfermedades, y 4) rehabilitación de personas enfermas o incapacitadas para que alcancen el grado más alto posible de actividad por sí mismas. Véase: José Wilson Márquez Estrada. *La cara sucia de la modernidad. Medicalización y pobreza en Cartagena: 1900-1930*. El Caribe Editores. Cartagena, 2010.

<sup>41</sup> Cruz Elena Espinal. *Óp. Cit*, p. 170-171.



Otro de los casos que nos ayuda a contextualizar el problema de la insalubridad pública, es el de la ciudad de Bogotá, que multiplicó por cinco su población entre los años de 1801 y 1905. Inicialmente, el abastecimiento de agua fue precario hasta finales del siglo XIX, cuando el acueducto empezó a ser construido. La falta de agua traía crisis de salud pública, como el esparcimiento de epidemias y enfermedades contagiosas<sup>42</sup>.

El agua en esta ciudad primeramente era recogida en pilas por mujeres llamadas aguateras en grandes jarras, y así se llevaba el agua a las casas. Las aguateras pedían un peso al mes por llevar dos jarras de 25 litros diarios, que eran considerados suficientes para cocinar, beber y lavar los pisos de una familia promedio. No obstante, la situación mejoro cuando en 1886 el gobierno municipal de Bogotá realizó un contrato con una compañía privada. Se reemplazaron las tuberías viejas por tuberías de hierro que aseguraban el abastecimiento de agua permanente<sup>43</sup>.

Ese mismo año entre tantas cosas que pasaron, Ramón B. Jimeno y Antonio Martínez de la Cuadra, quienes tres años después y con otros socios constituyeron la Compañía del Acueducto de Bogotá, iniciaron las labores para aprovisionar a la ciudad de un acueducto que desde un comienzo fue presentado como la gran innovación técnica por el hecho de emplear tubería de hierro y haberse planeado una serie de obras que se consideraron en su momento, aunque

---

<sup>42</sup> Se puede ampliar con el trabajo de Abel Fernando Martínez Martín, Fred Gustavo Manrique Abril y Bernardo Francisco Meléndez Álvarez. “La pandemia de gripa de 1918 en Bogotá. Una aproximación histórico-epidemiológica”. En: *Perspectiva. Salud y Enfermedad. Vol. 13 N° 1*. Bogotá, 2006. Véase también: Germán Mejía Pavoni. *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá, 1820-1910*. Pontificia Universidad Javeriana. Instituto de Cultura Hispánica. Bogotá, 1999

<sup>43</sup> Beatriz Castro Carvajal. *Caridad y Beneficencia. El tratamiento de la pobreza en Colombia 1870-1930*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2009. Pp. 35

equivocadamente, y la ubicaron al nivel de los más elevados desarrollos del mundo de la época en ese campo<sup>44</sup>.

El acceso al agua limpia en la casas transformó la cocina, la limpieza de las casas y el lavado de la ropa. También trajo consigo cambios materiales en la casas, pero sobre todo en las élites, como la introducción del baño o de piletas en la parte de atrás de los jardines y la introducción de accesorios para los baños, como los lavamos, el inodoro, la tina y más tarde la ducha<sup>45</sup>. Sin embargo, se sumó el problema de las aguas sucias. Hasta esos momentos y desde años anteriores, la limpieza de las calles dependía principalmente de las aguas lluvias y de animales como los cerdos.

El primer sistema de drenaje fue construido en 1872 y servía sólo una cuadra; pero para 1890, una tercera parte de la capital ya tenía sistema de alcantarillado<sup>46</sup>. Así mismo otra preocupación fue la basura. Solo hasta 1901 el gobierno municipal organizó la recolección de la basura con 50 carretas y 80 barrenderos de la calle; también se obtuvieron máquinas para limpiar calles; sin embargo no funcionaron bien, debido a que las máquinas para limpiar las calles pavimentadas con ladrillos o piedras<sup>47</sup>.

---

<sup>44</sup> Juan Camilo Rodríguez Gómez. “Acueducto de Bogotá, entre 1887-1914. Entre público y privado”. En: *Historia Credencial* N° 267. Banco de la República, Bogotá, 2012.

<sup>45</sup> Para ampliar véase: Georges Vigarello. *Lo limpio y lo sucio. La higiene del cuerpo desde la Edad Media*. Alianza Editorial. Madrid, 1991.

<sup>46</sup> Beatriz Castro Carvajal. *Óp. cit.* p. 35

<sup>47</sup> Beatriz Castro Carvajal. *Óp. Cit.*

Ahora bien, los problemas de insalubridad se acentuaron mucho mas a raíz de de la pobreza urbana<sup>48</sup> que no era nada nueva, pues durante el periodo colonial la antigua Nueva Granada se constituía en un vasto territorio, que como bien lo afirma Frank Safford, era relativamente pobre en comparación con México y Perú, grandes productores de plata. En el siglo XVII no era raro que las autoridades coloniales no perdieran la oportunidad para comentar sobre la pobreza del país y la precariedad de su comercio interior. Hasta finales de la Colonia la Nueva Granda siguió siendo un exportador ineficaz, en comparación con otras regiones de América Hispana.<sup>49</sup>

---

<sup>48</sup> Juan Carlos Jurado. Pobreza y nación en Colombia, siglo XIX. En: Eduardo Domínguez (Editor) *Todos somos Historia. Vida del diario acontecer*. Universidad de Antioquia, Medellín, 2010.

<sup>49</sup> Marcos Palacios y Frank Safford. Colombia. *País fragmentado, sociedad dividida: su historia*, Bogotá, 2002, p.467.

## 1.2 Cartagena, entre la expansión y desarrollo y la insalubridad pública y la pobreza.

A inicios de este capítulo se hizo mención a algunos procesos importantes que comenzaron a marcar el desarrollo de esta ciudad, específicamente en el aspecto político y ciertos detalles en el económico. No obstante, Cartagena desde fines del siglo XIX experimenta muchos cambios.



Fuente A.HC: Calle no identificada

La rehabilitación del Canal del Dique, la construcción del “Muelle de “la Machina”, fueron algunas de las obras que contribuyeron a cierto progreso de la ciudad. También la llegada del ferrocarril Cartagena-Calamar<sup>50</sup>, y la electricidad fueron otros de los aspectos económicos que se destacaron en Cartagena, en el nivel económico a finales del siglo XIX y comienzo del XX ya que algunos comerciantes y empresarios montaron algunas fábricas como en el área de los textiles y jabones, aunque no debemos engañarnos ya que estos fueron un grupo de familiares que actuaron para aprovechar las oportunidad económica y acumular una fortuna personal<sup>51</sup>.

---

<sup>50</sup> Para conocer más acerca del ferrocarril Cartagena-Calamar y su incursión a nivel local ver: Nolia P. Teherán Ortega. *Ferrocarril y Recuperación Económica en Cartagena entre 1894-1924*. Tesis pregrado. Historia. Universidad de Cartagena. 2008, y Adolfo Meisel Roca. *Cartagena 1900-1950. A un remolque de la economía nacional*. En: *Cartagena de Indias en el siglo XX*. Universidad Jorge Tadeo Lozano/Banco de la República. Bogotá, 2000; y Marceliano Castaño Madero. *Servicios públicos. Modernización de la vida urbana en Cartagena (1910-1930)*. Tesis pregrado. Historia. Universidad de Cartagena. 2005.

<sup>51</sup>Eduardo Lemaitre. *Óp. cit.* pp. 520-525

Empero, el despegue del desarrollo urbano de Cartagena con perspectiva de modernización, es adjudicado por algunos autores, a la presidencia de Rafael Núñez, en el sentido de la administración política y regional y nacional. En su condición como presidente del país a partir de 1886, inició la labor de apoyo moral y económico a la obra de salvación de la ciudad de Cartagena, que se hallaba hasta entonces arruinada<sup>52</sup>. De ahí que estimulara la expansión de la ciudad fuera del recinto amurallado, situación que además Núñez no podía controlar porque obedecía también a que la población comenzó a preferir los espacios urbanos más libres en donde la circulación de aire, del comercio y de las personas parecían más ligeras y por tanto el progreso económico y la salud del cuerpo social igualmente mucho más garantizados.

El historiador Álvaro Casas señala, que uno de los elementos que permite entender el proceso de modernización, es el relacionado con el incremento de la infraestructura urbana. Al paisaje de la ciudad que hasta entonces lo invadían edificios religiosos y hacían de ella un verdadero “claustro” y más aun, por su abandono en un cuadro de ruinas; cedieron paso a la construcción de imponentes obras que tendrán como escenario el terreno de la antigua plaza llamada Matadero<sup>53</sup>. Desde fines del siglo XIX se habían empezado a construir obras, buscando el ornato y embellecimiento en la ciudad, como el Paseo de los Mártires en 1873 y el Parque Fernández Madrid en 1889; pero es hasta el año 1904 cuando se inaugura el Mercado Público, y se da

---

<sup>52</sup> La obra de Núñez se puede entender más con el trabajo de Rubén Jaramillo Vélez. “La postergación de la experiencia de la modernidad en Colombia”. En: *Colombia: La modernidad postergada*. Argumentos. Bogotá, 1998

<sup>53</sup> Álvaro Casas Orrego. “Expansión y modernidad en Cartagena de Indias, 1800-1930”. *Óp. Cit*

apertura a importantes obras que contribuirán al proceso de crecimiento y expansión de la ciudad a comienzos del siglo XX<sup>54</sup>.

Inicialmente, el Mercado Público se construyó en donde antiguamente estaba el baluarte de Barahona, y transformó el entorno inmediato: la playa del Arenal y la calle que la recorre longitudinal constituyen desde 1904 espacios para el comercio, así los “antiguos almacenes de pólvora se transforman en depósitos de víveres y abarrotes”<sup>55</sup>. Luego el Teatro Municipal uno de los mas preciosos sueños de la elite cartagenera. Pues aunque se contaba con el Teatro Coliseo, sus condiciones no eran las mejores. Finalmente, las futuras ruinas del edificio de la Veracruz y la antigua iglesia de San Francisco, serian el espacio que ocuparía.

Luego el Parque Centenario, inaugurado en 1911 durante la celebración de las fiestas centenarias, punto de referencia clave para el ordenamiento de la ciudad, y también para la definición del centro urbano durante todo ese siglo, y en 1920 el Club Cartagena, edificio de imponente estilo republicano. Hasta ese momento en la ciudad apenas existía el club social Tennis que se había instalado a orilla del lago del Cabrero<sup>56</sup>.

---

<sup>54</sup> Para ampliar más véase el trabajo de Lorena Guerrero Palencia. *Imaginarios urbanos en Cartagena: Visiones y proyectos de ciudad 1910-1925*. Tesis pregrado. Historia. Universidad de Cartagena. 2008.

<sup>55</sup> Álvaro Casas Orrego.” *Óp. cit.* Pp. 59-60

<sup>56</sup> Álvaro Casas. “Expansión y modernidad en Cartagena de Indias, 1800-1930”, *Óp. cit.*  
Véase el trabajo de Raúl Román Romero. *Desorden en La plaza: Modernización y memoria urbana en Cartagena*. Ed. Instituto de Patrimonio y Cultura. Cartagena, 2001.

Veamos por ejemplo en la siguiente cita, como hacia el año 1912 el gobernador del departamento de Bolívar da a conocer a Eduardo Piñeres el siguiente texto que relaciona los evidentes progresos de la ciudad:

*“De entonces para acá, data de lo que muy bien podemos llamar el renacimiento de Cartagena: se han reconstruido la mayor parte de las casas arruinadas y no pocos edificios públicos; se han construido otros nuevos, como el matadero, el mercado, el crematorio, el teatro municipal. Se han erigido varias estatuas en medio de reducidos pero bonitos parques; se ha dotado a la ciudad con luz eléctrica y agua abundante; y en fin, se han llevado a cabo muchas obras destinadas a mejorar el estado sanitario de la población, a embellecerla y a defenderla contra la invasión del mar”<sup>57</sup>.*

Sin embargo, unido a este proceso de expansión y desarrollo urbano, aparecieron varias problemáticas. Se cuentan primeramente, el de la vivienda y el de las enfermedades incluso afectadas por las políticas aún no eficientes en lo que respecta a la sanidad portuaria y las exigencias de la misma medicina urbana y moderna<sup>58</sup>. Así mismo, en uno de sus trabajos Álvaro Casas, aporta sobre la agudización de las epidemias y salud pública en general de la ciudad de Cartagena en el siglo XIX<sup>59</sup>, aduciendo sobre diversas enfermedades que azotaron durante las últimas décadas del XIX y principio del XX como el cólera, la malaria, la tisis entre otras.

---

<sup>57</sup> Jorge García Usta, “Periodismo y Literatura en Cartagena en el siglo XX: Muros y rupturas del orden y risas de la modernidad”. En: Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca, Roca (compiladores), *Cartagena de Indias en el siglo XX*, Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano y Banco de la República, 2000, p. 240, 241, 245.

<sup>58</sup> Para hacer un análisis comparativo con las ciudades de Bogotá y Medellín, véase el trabajo de Carlos E. Noguera R. “La higiene como política. Barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX”. En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 25. Bogotá, 1998.

<sup>59</sup> Álvaro León Casas. “Agua y aseo en la formación de la salud pública en Cartagena 1885- 1930” En *Historia y Cultura*, Facultad de Ciencias Humanas, universidad de Cartagena, 1996, núm. 4.

Una noticia del periódico *El Porvenir* de 1913, alude que “*hay en Cartagena una notoria deficiencia de habitaciones, que ocasionan hacinamientos perjudiciales para la salubridad general, que opone un obstáculo al desarrollo urbano. Déficit es conseguir de un día a otro casas de habitaciones para familias acomodadas que gocen de una relativa buena posición, y para familias pobres y más aun para artesanos y obreros, la cosa llega a los indicios de lo imposible*”<sup>60</sup>.

El panorama de insalubridad en esta ciudad, se hace evidente en la medida que comienza a hacer falta un acueducto suficiente y de buena calidad para el abasto doméstico e industrial y de un sistema de evacuación de aguas usadas. Esta situación se convirtió en un obstáculo para el progreso material de Cartagena en el último cambio de siglo.

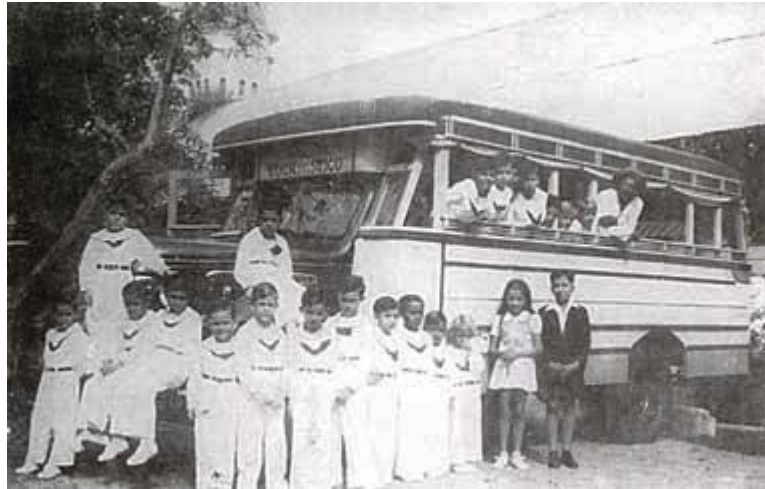
---

<sup>60</sup> Archivo Histórico de Cartagena (en adelante AHC). *El Porvenir*, Cartagena 11 de julio de 1913. Citado por Estela Simancas. *El papel de los religiosos y de los médicos en la caridad y asistencia pública en Cartagena, 1895-1925*. Tesis de Historia. Universidad de Cartagena, 1998; y Álvaro Casas.



## CAPITULO II

### MORTALIDAD INFANTIL EN CARTAGENA 1925-1930



Fuente: Fototeca Histórica de Cartagena

No hay duda de que los niños son la obsesión y el talón de Aquiles del mundo moderno. La ciencia médica, la educación y una parte de las políticas y los fondos públicos, por desgracia no siempre en la cantidad deseada, terminaron orientándose hacia la infancia. Los niños reconocidos por los sabios ilustrados de fines del siglo XVIII como el fundamento del futuro de toda sociedad, sólo se convirtieron en el siglo XX en el ser máspreciado y valorado. Hasta el siglo XVIII los niños poco se nombraban en los documentos escritos. Hay quienes han llegado a considerar que debido a la altísima mortalidad infantil que existía, a los niños no se los amaba. Era tanta la fragilidad de los bebés y la facilidad con que fallecían, que pareciera que los padres sólo se sentían animados a desarrollar sentimientos profundos hacia sus hijos cuando cumplían el tercer año<sup>61</sup>.

---

<sup>61</sup> Pablo Rodríguez. “La Familia en Colombia”. En: Pablo Rodríguez (Coordinador) *La familia en Iberoamérica 1550-1980*. Ediciones del Convenio Andrés Bello. Universidad Externado de Colombia. Año 2004.

En lo que sigue de este capítulo, el objetivo se ha orientado a reconstruir algunas de las causas, como la falta del acueducto, la adulteración de la leche y el infanticidio; y consecuencias como el descenso demográfico y la creación de las instituciones sociales como las Gotas de Leches y las Casas Cuna; a raíz del fenómeno de la mortalidad infantil en la ciudad de Cartagena durante las primeras décadas del siglo XX.

## **2.1 PRINCIPALES CAUSAS DE LA MORTALIDAD INFANTIL**

No cabe duda de acuerdo a las fuentes primarias y secundarias revisadas, que los grandes beneficiarios de la ola modernizadora que empieza a vivir el país en las tres primeras décadas del siglo XX fueron las capas altas y medias de la población. Señala el historiador Wilson Márquez, que los pobres quedaron definitivamente por fuera de este proyecto, que desde sus inicios fue radicalmente excluyente de los sectores populares de la ciudad<sup>62</sup>.

Esta cara de Cartagena de hace notar en una publicación del *Diario de la Costa*, de 1928: *“Ciudad gris... Hay sucio y mal olor... La chiquillería desnuda “posa” indiferente para DIACOS. El vestido de Adán es muy sabroso, nos dicen con la “san facon” más grande del universo. La policía tolera con indiferencia este tránsito de “encueros” por la calle. Un bache que ya casi es un lago intercepta la vía. Hemos tenido que hacer un puente de piedras para no*

---

<sup>62</sup> José Wilson Márquez Estrada. “Deterioro social y medicalización en Cartagena 1900-1930”. En: *Unicarta N° 105*. Universidad de Cartagena, pp. 46-47

*mojar nuestros calzados. La chiquillería moja sus piernas en aquella agua infecta... sus cuerpos se saturan en el lodo... Están llenos de granos y salpicados de barro...*<sup>63</sup>

En la cita anterior se percibe en que el espectro de pobreza de la ciudad, el cual era aterrador, los más afectados eran los niños que en su mayoría se encontraban desamparados. Sus muertes se relacionaban con el desigual acceso al agua limpia y la ausencia de redes de alcantarillado. De ello da testimonio la fuerte presencia de la fiebre tifoidea y de una gran variedad de enfermedades infecciosas y parasitarias asociadas al consumo de agua contaminada. A continuación se relacionan las causas más representativas asociadas al fenómeno de la mortalidad infantil:

#### **A. La falta del acueducto y las enfermedades**

La precariedad del abastecimiento de agua en Cartagena, constituyo, no sólo un factor de insalubridad urbana, sino también un elemento de diferenciación social. Entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, las tres empresas que se comprometieron con los gobiernos municipal y departamental para suministrar agua potable a la creciente población, sólo cumplieron parcialmente con su deber<sup>64</sup>.

---

<sup>63</sup> AHC. “Lo que nadie quiere saber de Cartagena”. *Diario de la Costa*, Cartagena 05 de enero de 1926.

<sup>64</sup> Álvaro Casas Orrego. “Higiene y ciencia sanitaria en Cartagena a comienzos del siglo XX”. En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, 2008.

La documentación revisada por el historiador Álvaro Casas Orrego, evidencia que los diversos contratos no incluían la construcción de un sistema de alcantarillado, como una pieza complementaria del acueducto que garantizara la integralidad de los circuitos de agua y por consiguiente el acueducto se convirtió en un servicio demasiado costoso y que llegaba solamente a los domicilios de familias que podían pagarlo. Los pobres entonces dependían del agua de aljibe, que se vendía en las calles, o de las fuentes públicas, que se dejaban abiertas en ciertos lugares<sup>65</sup>.

Esta situación en el mayor de los casos ocasionó malestares entre la población, más aún porque los niños se morían como moscas. En el año de 1927 el diario *El Mercurio* publicó la siguiente noticia:

*“El acueducto y la mortalidad infantil: urge con urgencia de dolor el Acueducto, porque debido a factores económicos que nos están, por así decirlos, culpando la población de Cartagena. Aumenta día por día en proporciones no previstas y 70.000 habitantes que mañana serán 80.000 y pasado mañana 100.000 estamos sujetos a la tortura de las cisternas, inmundas, auténticos viveros de toda suerte de gérmenes”*<sup>66</sup>

De lo que registró la prensa podemos dar cuenta que la problemática que se estaba presentando respecto a la falta de un acueducto y alcantarillado en la ciudad, se convierte en una fuerte causa que influye en la muerte de niños y niñas, sumado a ello las enfermedades parasitarias como las diarreicas y amibiasis.

---

<sup>65</sup> *Ibíd.*

<sup>66</sup> AHC. “El acueducto”. *El Mercurio*, Cartagena 29 de Julio 1927. No. 39

Otra noticia publicada por el mismo periódico días más registra lo siguiente:

*“Urge, el acueducto por que debido a factores económicos que nos están por así decirlo golpeando la población de Cartagena aumenta día por día en proporciones no previstas y 70.000 habitantes; que mañana serán 80.000 y pasado 100.000, estamos sujetos a la tortura de las cisternas inmundas, auténticas víveres de toda suerte de gérmenes patógenos. Y la ley natural se impone los seres más débiles son los acabados de nacer. Por eso, Cartagena suministra hoy en Colombia el más alto coeficiente de mortalidad infantil. Esto es pavoroso. En Cartagena diariamente la muerte ciega las cosechas humanas del porvenir, lo que hoy es que la inmensa afluencia de extraños nos pide sentir la despoblación. Pero ya el cementerio es incapaz de alojar a sus huéspedes. Urge repetimos por la centésima vez, el acueducto mas por prisa que anden esto será cosa de un par de años. Entretanto hay que combatir la mortalidad infantil; hay que salvar, hasta donde sea posible, las cosechas humanas. Y para esto, la hoz es la tuberculosis, hay que romper esa hoz mediante la vacuna antituberculosa. Obligatoria y gratuita, administrada al infante al nacer”<sup>67</sup>.*

Ahora bien, para corroborar una vez más lo de las enfermedades parasitarias, encontramos los datos estadísticos recogidos por el doctor Tiberio Rojas para su ponencia ante el Tercer Congreso Médico Nacional, reunido en Bogotá en 1918, las enfermedades gastrointestinales en Colombia mataban anualmente cerca del 34,4% de los niños menores de dos años y el 18,7% entre dos y diez años. Un 28,4% de los niños moría por infecciones del aparato respiratorio como bronconeumonía y neumonía<sup>68</sup>.

Un año más tarde, en 1919 ante el Cuarto Congreso Médico Nacional, el doctor Miguel Arango completó los datos estadísticos sobre la mortalidad infantil en Barranquilla. Los había presentado el año anterior al Presidente de la Junta Central de Higiene. En ambas ocasiones había señalado la necesidad de crear una “gota de leche” en Barranquilla donde, en 1918, la mortalidad infantil

---

<sup>67</sup> AHC. “Se necesita con urgencia el acueducto”. *El Mercurio*, Cartagena 29 de julio de 1927

<sup>68</sup> Óscar Gallo y Jorge Márquez. “La mortalidad infantil y la medicalización de la infancia”... *Óp. Cit*, pp. 66

había alcanzado los 806 niños, o sea el 67,19% de la mortalidad general de la ciudad. De esas muertes infantiles, el 41,4% correspondía a “infecciones diarreicas” y el 5,5% a atrepsia<sup>69</sup>.

Para el caso de Cartagena, hacia el año de 1918 relacionó los datos relativos a la mortalidad total y a la de los niños menores de diez años:

<b>Cartagena</b>	<b>Año</b>	<b>Total</b>	<b>0 á 1</b>	<b>1 á 10</b>
Enteritis	1914	557	72	57
Enteritis	1915	1,381	113	140
Enteritis	1916	649	44	31

“Mortalidad de menores de diez años 56.20 por 100”<sup>70</sup>

El periódico *El Porvenir* de 1919, respecto a esta situación describió lo siguiente:

*“Es un hecho observado que en Cartagena y en todas las poblaciones de la costa, atacan la enteritis y la gastroenteritis a los niños apenas se presenta la época de los calores fuertes, esto es, en los meses de mayo, junio, julio y agosto obran conjuntamente para producir esas enfermedades infantiles, la alta temperatura atmosférica; la mala calidad, en esos meses de agua que se usa para bebida; la escasez de la leche, la consiguiente carestía de ese necesario alimento de los niños, y la criminal de ese género alimenticio.*

*Como se sabe son los niños pobres las víctimas principales de las enfermedades gastrointestinales porque se alimentan poco y mal, y porque no tienen asistencia médica, ni consiguientemente se les administra medicinas que exige su enfermedad. Este mal es, ciertamente lamentable; y si subsiste entre nosotros es porque no tenemos, como tienen otros pueblos lo que se llama asistencia pública”<sup>71</sup>.*

<sup>69</sup> Óscar Gallo y Jorge Márquez. *Óp. Cit*

<sup>70</sup> Biblioteca de la Facultad de Medicina. Revista Médica de Bogotá de Medellín. Año XXXVII. Abril a julio de 1918. N° 429-432. Pp. 245-285. Citado también por Estela Simancas. *El papel de los...* *Óp. Cit*, p. 97

<sup>71</sup> AHC. *El Porvenir*, Cartagena 03 de julio de 1919.

Más adelante algunas publicaciones periódicas, respecto a enfermedades como la tuberculosis y de una posible vacuna con la que se puede controlar, se registran los siguientes hechos:

*“ la madre tuberculosa – dice el ilustre sabio Calmette, descubridor de la vacuna que inmuniza contra el bacilo de koch- infecta a los pequeñuelos, por así decirlo; con cada uno de sus gestos, con sus manos, con sus propia leche, con el biberón, con su pañuelo, con su saliva y con sus besos” “ la vacuna calmette afirma el doctor Henry vigenes preparador con el basilo B.C.G no hay necesidad de inyectarla al infante; basta administrarla por la ceba, con la condición d q la dosis requerida se dada antes del decimo día de la vida, pues pasada esta fecha, el intestino no las absorbe ya”*

*“El doctor Calmette, en 1927 a controlado personalmente 21.000 vacunaciones que se remontan a un año por lo menos, algunos hasta 3 años. Entre los niños vacunados, la mortalidad por tuberculosis ha sido de uno por ciento, en tanto q entre los otros niños, en las mismas condiciones pero no vacunados controlados durante el mismo tiempo, ha sido de veintiséis por ciento”*

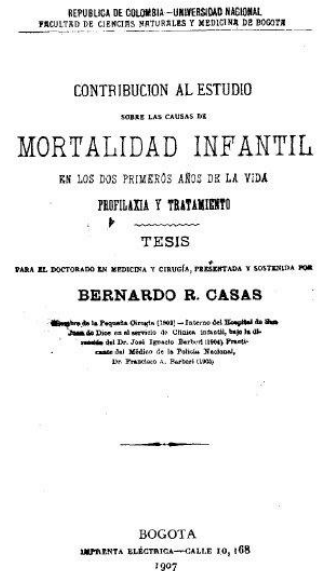
*La conclusión no puede ser más satisfactoria, y el doctor calmette habla de 5 años para la inmunidad. El concejo de Cartagena debe pedir grandes cantidades de vacunas calmette y las instrucciones del caso para proceder a una cruzada salvadora. Cada instante que pase no hace sino a crecer la magnitud del pavoroso problema. Señores ediles a salvar a los nacidos en Cartagena”<sup>72</sup>.*

---

<sup>72</sup> *Ibíd.*

## B. Los malos hábitos de higiene y la adulteración de la leche

Otras de las causas que conllevaban a que los niños se murieran como moscas eran los malos hábitos de higiene y la adulteración de la leche. En la ciudad de Cartagena era común debido a la alta pobreza encontrar calles que se convertían en verdaderos lodazales cuando llovía. En muchos de sus barrios los cerdos, los burros y demás animales domésticos todavía compartían el espacio doméstico, se revolcaban en los charcos de fango. Durante el verano, las calles eran polvorientas y reseca, y el aire se llenaba de polvo. Las gentes sacudían esteras y tapices, arrojaban basuras en la vía pública. Nadie recogía el estiércol de los animales. Es decir, los espacios urbanos estaban completamente descuidados y en total estado de abandono.



Tesis de Bernardo Casas, 1907. Contribución al estudio sobre las causas de mortalidad infantil en los dos primeros años de la vida: profilaxis y tratamiento

Sumado a ello, la adulteración de la leche resultaba ser el complemento para que muchas criaturas fallecieran. En la prensa local se registraban titulares aludiendo por ejemplo que *Crece la mortalidad infantil por la adulteración de la leche*<sup>73</sup>. La leche que se consideraba el principal alimento de los niños se adultera impunemente en esta ciudad y en vez de nutrir a la infancia, la envenenan.

<sup>73</sup> AHC. “Crece la mortalidad infantil por la adulteración de la leche”. El Universal, Cartagena 12 de agosto de 1949



Veamos a continuación la siguiente noticia publicada por el periódico *El Mercurio*:

*La leche, principal alimento de los niños se adultera impunemente en esta ciudad y en vez de nutrir a la infancia la envenena.*

*Como informamos, en una de nuestras ediciones pasadas en los 7 meses que han transcurrido de este año la Mortalidad infantil en Cartagena, asiendo a la cifra de 445 niños de ambos sexos y en la anualidad de 1926 alcanzo a 988*

*Entrevista a Dr. Manuel F. Obregos. En su concepto cuales son las principales causas de la M. I.*

*R/ son muchas, el agua q se toma en esta ciudad es malísima, la leche son adulterada y además influye muchísimo la cuestión de la paternidad*

*Nota: Hospital Santa Clara<sup>74</sup>.*

### **C. El Infanticidio**

El infanticidio se define como la muerte dada por la madre o el padre o con el consentimiento de éstos a un niño viable en el acto de nacer o poco tiempo después de haber nacido. Según el Código Penal aprobado en Colombia en 1890, se consideraba infanticidio solo si la madre que lo efectuaba gozaba de buena reputación ante la sociedad y declaraba que con el delito había ocultar su deshonra<sup>75</sup>.

En la ciudad de Cartagena, la información judicial presentada por los periódicos muestra casos donde algunas mujeres decidieron quitarle la vida a los infantes, fuese por ocultar la deshonra de

---

<sup>74</sup> AHC. “Los adulteradores de la leche son responsables de la mortalidad infantil”. *El Mercurio*, Cartagena 6 de agosto de 1927. Tomo 1.

<sup>75</sup> Natalia Gutiérrez Urquijo. “Los delitos de aborto e infanticidio en Antioquia, 1890-1930”. En: *Historia y Sociedad N° 17*, Universidad Nacional, Medellín, 2009. Pp. 161-162

haber engañado a sus maridos o porque no se encontraban en condiciones económicas para mantenerlos.

Una columna en el periódico *El Fígaro* de Cartagena se registró la siguiente noticia:

*Rosa María Suarez León, natural de las piedras, sirvienta de la casa de una familia residente en el barrio el cabrero, el día 4 del presente mes dió a luz a una niña que arrojó más tarde al lago del cabrero, y solamente se le encontró la pierna porque ya los goleros habían terminado con el resto.*<sup>76</sup>

Independientemente de las razones que conllevaron a los padres a realizar dicho acto, el resultado era la mortalidad infantil. Esta situación sin embargo, no era reciente. El historiador Pablo Rodríguez, señala que en Hispanoamérica la mortalidad infantil podía alcanzar la sorprendente cifra de 400 sobre mil nacimientos. Esto quiere decir, que casi toda madre perdía uno a varios hijos en los días siguientes al parto. El investigador señala que los nacimientos se realizaban en medios no adecuados ni preparados. Además, muchas madres de los sectores rurales, realizaban duras labores en el campo casi hasta el día del parto.<sup>77</sup>

Sin lugar a dudas, el fenómeno de la mortalidad infantil, era uno de los hechos más dramáticos de la Colonia. El nacimiento era un triunfo de la vida, entendido como un regalo del Señor. La muerte de los infantes era tan habitual que en muchos casos los padres no se hacían presentes en sus entierros. Pablo Rodríguez, también señala que la Iglesia, previendo las complicaciones en la

---

<sup>76</sup> AHC. “El caso del lago del cabrero”. *El Fígaro*. Jueves 28 de Septiembre de 1944. Tomo 28. Cartagena.

<sup>77</sup> Pablo Rodríguez. *Óp. Cit*, pp. 265

infancia, recomendaba a los padres apresurarse a bautizar al recién nacido, hecho que ocurría en los dos o tres días siguientes al nacimiento, en la pila que para ello poseía cada parroquia<sup>78</sup>.

La prensa cartagenera en muchas de las columnas de información insistían en el papel de las madres sobre el porvenir de los niños. Veamos por ejemplo una publicación del periódico *La Patria*:

*“Los niños son como el sol: por doquiera que penetran llevan la irradiación de la luz. El sol ilumina la naturaleza; los niños iluminan el hogar. Donde quiera que se presente un niño esplende un aroma que saluda el día: Es el niño el porvenir.  
Los niños son brisas de primavera impregnadas de perfumes:  
Los niños son diáfanas y blancas nubes que se transportan al cielo.  
Son los ángeles de amor que alegran la tierra.  
Su candorosa sonrisa, su estrepitosa algazara, forman al himno constante de la inocencia que se eleva al cielo de la familia.  
Tristes o alegres sentimos una dulce tranquilidad al contacto de estas criaturas adorables”*<sup>79</sup>.

No obstante, noticias en el mismo periódico registran casos de infanticidio, como el que ilustramos a continuación:

*“Ayer a las dos de la tarde, la policía de esta ciudad registro un homicidio que consiste caracteres de verdadero canibalismo, y el cual tiene embargada la atención pública.  
El agente numero 172, que hacia un turno de vigilancia en el puente de Heredia , lugar este bastante concurrido y de mucho tráfico, descubrió un gran paquete que flotaba sobre las aguas y el que se hallaba detenido a causa de las malezas y piedras que en esa parte interceptan el curso lento de la corriente.  
Como este encuentro le pareció naturalmente sospechoso, dio cuenta lo más breve posible al segundo comandante don Manuel Esteban Ortiz, quien en compañía del teniente Bersal se dirigieron al mencionado lugar. Ya ahí y con la ayuda de útiles apropiados extrajeron no sin poco trabajo, una cajeta de cartón, de esas donde expenden el calzado los señores*

<sup>78</sup> Pablo Rodríguez. “La vida doméstica en la Colonia: nacer, casar y morir en casa”. En: Biblioteca virtual del Banco de la República, Bogotá, 2005.

<sup>79</sup> AHC. “El porvenir del niño siempre es obra de la madre”. *La Patria*, Cartagena 8 de agosto la patria 1924

*Es prieta hermanos, amarrada cuidadosamente con un cordón de seda y alambres. A estas estaba sujeta una piedra de regular tamaño.*

*Formaciones de la corriente, y procedió con la actividad que le es xxxxxx a descubrir este infame infanticidio, basado en fundamentos concretos que la han puesto sobre la pista del criminal. Esperamos que sus investigaciones tengan, como de costumbre, un éxito satisfactorio.*

*El cadáver del desgraciado niño fue trasladado al Hospital de santa Clara para la autopsia de rigor, de cuyos resultados la policía espera muchas revelaciones. Seguiremos informando a nuestros lectores del desarrollo de este suceso<sup>80</sup>.*

## 2.2 LAS CONSECUENCIAS

El resultado de las altas tasas de mortalidad infantil registradas en todo el territorio nacional, fueron los llamados de atención de prestigiosos médicos que señalaban la urgencia de crear las “gotas de leche”. La presentación de esta tecnología sanitaria se erigió como una estrategia salvadora. No obstante, fueron muchas las instituciones que en Colombia, bajo la dirección de damas de la elite se fortalecieron para la protección de la infancia. A continuación se relacionan algunas:

### **D. La Creación de instituciones sociales: Las Gotas de Leche y Casas Cunas**

En Colombia, la injerencia estatal en la atención a los problemas sociales se concretó en la acción del Ministerio de Gobierno, desde el momento en que se formalizaron los requisitos que autorizaban a las diferentes entidades privadas para ejercer acciones benéficas en pro de quienes fueron definidos como desamparados. Esas entidades funcionaron con el apoyo económico

---

<sup>80</sup> AHC. “Una madre que mata a su hijo. Horroroso caso de infanticidio”. *La Patria*, Cartagena 04 de julio de 1924.

procedente del Estado, pero intentando una autonomía organizativa y en lo concerniente a la concepción de las acciones<sup>81</sup>.

María Himelda Ramírez, apunta que la beneficencia como jurisdicción de los departamentos, dedica su atención a las entidades que por tradición se han considerado residuales. Tal es el caso de los hospitales psiquiátricos o de algunas casas de reclusión y albergues de ancianos o personas discapacitadas, entidades que se apoyaron en el trabajo no remunerado de las hermanas de la Caridad. La acción voluntaria de las mujeres de las élites locales y regionales o las esposas de los mandatarios locales o regionales en esas acciones asistenciales, benéficas o filantrópicas, son parte de las reglas de juego de las prácticas de la política tradicional. La beneficencia atendió los requerimientos de los grupos de la población sin redes de apoyo social familiares o comunitarios y que subsistían en condiciones críticas. Y prolongó en nuestra sociedad ciertos rasgos predomodos en las relaciones sociales establecidas entre los benefactores y los beneficiados, ya que reforzaba la dependencia de éstos, quienes a su vez eran impelidos a reproducir modelos de comportamiento hegemónicos<sup>82</sup>.

Ahora bien, desde el siglo XIX, debido al descenso de la natalidad y a la creciente mortalidad infantil, en países como Francia e Inglaterra decidieron enfrentar ese problema con la estrategia combinada de normas, acciones y promoción de nuevas prácticas: mejoramiento de la alimentación; aprovisionamiento de leche pura; difusión de la puericultura e instrucción a las

---

<sup>81</sup> María Himelda Ramírez. “Beneficencia y salud en Colombia. Pobreza y desamparo frente a bienestar social”. En: *Historia Credencial N° 155* (edición virtual). Banco de la República, Bogotá, 2002.

<sup>82</sup> *Ibíd.*

madres sobre el cuidado y la nutrición con énfasis en la lactancia materna; reglamentación del trabajo de las mujeres embarazadas y creación de instituciones para el cuidado de los niños y las madres<sup>83</sup>.

En los países Latinoamericanos, sin exceptuar Colombia desde 1912 se emprendieron iniciativas desde la beneficencia privada. Hacia el año de 1917 se creó la primera Gota de Leche, basado en el modelo francés de brindar asistencia a los lactantes de familias pobres. Se constituía en un programa sanitario que no solo pretendía educar a las madres acerca de la lactancia adecuada, contrarrestar la mala alimentación de los niños. Sino también reducir la alta mortalidad infantil por las enfermedades gastrointestinales.

Según la historiadora Beatriz Castro, en 1919, por el elevado índice de mortalidad entre los niños cuidados por “amas de cría” (16,5%), se propuso para Bogotá la instauración de gotas de leche. Los objetivos eran mejorar la alimentación de los niños expósitos y de los más pobres, vigilar médicamente su crecimiento y su salud, mediante institutos de puericultura y dispensarios para lactantes, instruir a las madres en la lactancia y la crianza y aprovisionarlas de leche artificial de buena calidad en caso necesario<sup>84</sup>. Esta iniciativa de la capital de la República recogía la exitosa experiencia de países como Argentina, Chile y Uruguay.

---

<sup>83</sup> Lina Lopera y Jaime Tamayo. *La Gota de Leche y la mortalidad infantil. El caso de Titiribí, Antioquia, 1910-1950*. Véase también un trabajo de complemento de Óscar Gallo Vélez y Jorge Márquez Valderrama. “La mortalidad infantil y la medicalización de la infancia”. En: *Historia y Sociedad N° 20*. Universidad Nacional sede Medellín, 2011.

<sup>84</sup> Beatriz Castro Carvajal, óp. Cit *Caridad...*, p. 134.

La gota de leche fue replicada en diferentes ciudades del país: Cali, Cartagena, Popayán y Sonsón. En Bogotá, Medellín y Cartagena fue complementada con las salas-cunas y otros programas destinados a favorecer a las mujeres embarazadas y a los niños menores de diez años, conforme a la Ley 48 de 1924 (2 diciembre)<sup>85</sup>.

La profesora de Historia, Gloria Mercedes Arango estudiosa de las sociabilidades católicas<sup>86</sup> en la ciudad de Medellín, explica para el caso de la Gota de Leche lo siguiente: institución benéfico-social destinada en las grandes ciudades a salvar la vida de los niños pequeños, que a millares mueren por falta de suficiente y apropiada alimentación<sup>87</sup>. En el periódico *El Social*, órgano de la Acción Social Católica de esta ciudad, citado por Arango refiere que: *“Salvemos también nosotros la vida de los niños que podamos, porque siete mil menores de dos años mueren anualmente en Antioquia”*<sup>88</sup>.

Este programa se complementó con las Salas-Cunas, la cual se fundó en 01 de noviembre de 1918, situada en la calle de Girardot, en el mismo edificio donde funcionaba el Patronato de Obreras y la Gota de Leche; disponía de un local apropiado con todos los requisitos de comodidad y de higiene. Se suman el Orfanato de San José en año de 1910, destinado para el asilo de los niños huérfanos desamparados; el Dormitorio de niños pobres, fundado el 07 de

---

<sup>85</sup> Beatriz Castro Carvajal, óp. Cit. *Caridad...*, p. 158.

<sup>86</sup> Las sociabilidades católicas se entienden de acuerdo a Gloria Arango como los espacios que generan las asociaciones católicas, que iban desde la familia, pasando por el vecindario, el barrio, la población y la vereda, hasta las relaciones con otras asociaciones a nivel local y regional, con los obispos, vicarios y párrocos.

<sup>87</sup> Gloria Mercedes Arango. *Sociabilidades Católicas, entre la tradición y la modernidad. Antioquia, 1870-1930*. Universidad Nacional, Sede Medellín, pp. 103

<sup>88</sup> *Ibíd.*

noviembre de 1912, con el objeto de dar refugio a los niños desamparados; el Club Noel que confeccionaba vestidos para niños y se repartían en los días de la Navidad y Reyes; y finalmente la Casa de Menores, que brindaba atención integral al niño; se le daba alimentación, albergue e instrucción moral bajo los parámetros católicos<sup>89</sup>.

### **E. La Gota de Leche en Cartagena**

En la ciudad de Cartagena, la idea de la Gota de Leche tuvo lugar hasta el año de 1918, cuando fue celebrado el Congreso Médico y expuso la sentida necesidad de esta institución el doctor Tiberio Rojas. El comité cobro vida entre la elite cartagenera; se eligieron por votación a las señoreas Doña Matilde Tono de Lemaitre, Adriana T. de Franco, doña María A. de Blanco, doña Carmen J. De O´ Byrne y doña Catalina V. Román; y los caballeros Enrique J. Arrazola, gobernador del departamento, y el Dr. Teofastro Tatis<sup>90</sup>.

Veamos a continuación algunos de los estatutos de dicha institución:

- *El objeto de esta institución e proporcionarle leche adecuada a los niños pobres suficientemente a la lactancia de sus hijos.*
- *A cada niño se proporcionará diariamente leche suficiente para su alimentación conforme al dictamen médico.*
- *El establecimiento de la gota de leche no solo facilita la leche para la infancia necesitada, sino que inspecciona las viviendas de sus respectivas familias, aconsejando la limpiezas y demás medidas higiénicas, que son impuestas si es preciso por el facultativo.*
- *Son socias y socios adherentes a la gota de leche todas las personas que contribuyan con sus cuotas mensuales; las directoras de grupos de los diferentes barrios encargados de colectar*

---

<sup>89</sup> *Ibíd.* Pp. 105-110

<sup>90</sup> Estela Simancas. *El papel de los religiosos...* Óp. Cit



*fondos por sumas pequeñas (cinco, diez, quince, veinte centavos mensuales); las personas que en uno o varios donativos hayan dado la suma mayor de cinco mil pesos*<sup>91</sup>.

Vemos entonces que la responsabilidad de esta institución recaía sobre el comité, que en su mayoría lo conformaban mujeres de la elite cartagenera. Este panorama era muy similar en ciudades de la costa como Barranquilla, donde la Gota de Leche se veía hermosa como significativa obra social patrocinada por el grupo de señoritas que integraban la Sociedad “Estrella de Caridad”. Primera institución de caridad que funcionó en la ciudad en el año de 1917. Iniciativa de Isabel Elvira Sojo con un grupo de gentiles damitas de la alta sociedad. Presencia de la mujer barranquillera entregada de lleno al servicio de la comunidad<sup>92</sup>.

Periódicos como *El Diario de la Costa*, resaltaba los múltiples beneficios que traería consigo la creación de este tipo de instituciones en la ciudad:

*“El cuidado científico y la protección del niño es obra eminentemente patriótica porque con ella se contribuye al mejoramiento de la raza y al mayor progreso y desarrollo de la nación que necesita generaciones fuertes y sanas. Esta obra recomendada a nuestras inteligentes y caritativas damas tiene en los presenten momentos grandísima importancia; porque ella viene a borrar, como dijo muy elocuentemente el doctor Dávila Flores- en el discurso que cercó el acto- asperezas y resquemores y ociosidades de clase que no deben existir en nuestra sociedad y cuyo fermento maldito recientes dolorosos hechos habían puesto de manifiesto”*<sup>93</sup>.

---

<sup>91</sup> Estela Simancas. *El papel de los religiosos...* Óp. Cit pp. 91-102

<sup>92</sup> Steven Bolgueman V. y Tatiana Camargo M. *Incidencias de las enfermedades en Barranquilla: el rol desempeñado por las instituciones sociales 1920-1950. Una mirada desde la historia.* En: memorias VI Coloquio de Estudios Históricos. Universidad Industrial de Santander. Escuela de Historia. Bucaramanga, 2011. Pp. 8

<sup>93</sup> AHC. *Diario de la Costa*, Cartagena 21 de enero de 1918.

Así mismo en la ciudad de Cartagena se erigió el programa de las Salas-cunas, que según Castro Carvajal, el diseño de estas seguían el modelo francés y las definían como establecimientos semejantes a los de la Gota de Leche y en común de niños menores de un año, en general huérfanos o expósitos, al cuidado de las enfermeras que las vigilan permanentemente<sup>94</sup>.

Explica Estela Simancas, que por el acuerdo N° 11 de 28 de mayo de 1928, la alcaldía le cedió el terreno de propiedad situado en la calle larga para la construcción del local de la casa-cuna<sup>95</sup>.

Respecto a la Casa-Cuna de Cartagena, el periódico *El Mercurio* con fecha 18 de junio de 1927, registró lo siguiente:

*“Advertidos del funcionamiento de esta filantrópica institución donde los hijos de madres obreras que prestan servicios domésticos reciben cuidados que necesita la infancia desvalida, creímos oportuno personarnos en aquel sagrado recinto que prestigia el nombre de Cartagena caritativa y allí llegamos a nombre de EL MERCURIO a tomar las mejores impresiones.*

*Fuimos recibidos por dos empleadas que estaban de turno, una de ellas es la joven Socorro Púas y la otra la señora Manuela Martínez, quien en los instantes de nuestra llegada daba de lactar a un pequeñuelo.*

*Interrogadas, manifestaron que a diario se reciben en esa casa más de veinte niños de ambos sexos...”<sup>96</sup>*

---

<sup>94</sup> Beatriz Castro Carvajal. *Óp.cit.* Pp. 157

<sup>95</sup> Estela Simancas. *Óp. Cit*

<sup>96</sup> AHC. “Casa-cunal Municipal”. *El Mercurio*, Cartagena 18 de junio de 1927.

## CONCLUSIONES

La historia local de la ciudad, siempre ha sido vista desde el pasado con preponderancia en las épocas de la colonia y luego la republicano, y hasta allí parece que los historiadores discuten acerca de Cartagena. El siglo XX se caracteriza por el andamiaje económico, lo que lleva a presumir que hubo entonces un cambio en las dinámicas sociales y políticas de la misma.

Este trabajo de investigación que analizó en primer lugar el contexto general de la insalubridad pública, presentó un marco comparativo con otras ciudad, y de cómo algunos factores incidieron en el desarrollo del fenómeno de la mortalidad infantil en Cartagena, como lo fueron las enfermedades, el problema del agua y la falta de un acueducto que abasteciera a la ciudad; nos lleva a examinar un campo historiográfico más reciente y especializado: el de la historia de la infancia en Colombia. En el se distinguen cuatro ejes principales: infancia y educación; infancia y sociedad (condiciones culturales, sociales y formas de protección); infancia y trabajo, e historia de la pediatría.

Ahora bien, cuando se intentó explorar sobre las consecuencias que trajeron consigo dicho fenómeno, y la creación de instituciones sociales como la Gota de Leche y las Casas Cunas, es ver como en Colombia, siendo un territorio pequeño, desde comienzos del siglo XX, se aplicaron políticas públicas que permitieron, por un lado, el acopio organizado y preciso de datos de cobertura nacional y, por otro, un sensible descenso de la mortalidad infantil, y en ese contexto, las estadísticas vitales sirvieron a los médicos para comprender la magnitud, así como las

relaciones entre las acciones emprendidas y los periodos de estancamiento o avance del problema.

## BIBLIOGRAFIA

### FUENTES PRIMARIAS

#### ARCHIVO HISTORICO DE CARTAGENA

*El Porvenir*

*El Mercurio*

*Diario de la Costa*

*La Patria*

*El Universal*

### FUENTES SECUNDARIAS

#### LIBROS, ARTICULOS Y TESIS DE PREGRADO

Abel Christopher. *Ensayos sobre historia de la salud en Colombia, 1920-1930*. CEREC, Bogotá. 1996.

Abel Fernando Martínez Martín, Fred Gustavo Manrique Abril y Bernardo Francisco Meléndez Álvarez. “La pandemia de gripa de 1918 en Bogotá. Una aproximación histórico-epidemiológica”. En: *Perspectiva. Salud y Enfermedad. Vol. 13 N° 1*. Bogotá, 2006.

Adolfo Meisel Roca. “Cartagena 1900-1950 al remolque de la economía nacional”. En: *Cuadernos de Historia Económica Empresarial No. 4*. Banco de la República. Cartagena de Indias, Noviembre, 1999.

Álvaro Casas Orrego. “Expansión y modernidad en Cartagena de Indias, 1800-1930”. En: *Historia y Cultura*. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena, 1994.

\_\_\_\_\_ “Agua y aseo en la formación de la salud pública en Cartagena 1885-1930” En *Historia y Cultura*, Facultad de Ciencias Humanas, universidad de Cartagena, 1996, núm. 4.

\_\_\_\_\_ “Higiene y ciencia sanitaria en Cartagena a comienzos del siglo XX”. En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, 2008.

Ángela L. Agudelo Gonzales. “Entre los gallinazos y el sol. Los problemas de salubridad pública y delincuencia en Barranquilla 1900-1940”. En: *Historia Caribe*, núm. 14. Universidad del Atlántico. Barranquilla, 2009.

Ángela Robledo. *Entre la modernidad y el desorden: Problemas de salubridad pública en Barranquilla, 1900-1950*. En: XV Congreso Colombiano de Historia, Bogotá 2010 (CD ROM)

Beatriz Castro Carvajal. *Caridad y Beneficencia. El tratamiento de la pobreza en Colombia 1870-1930*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2009.

\_\_\_\_\_ *Historia de la vida cotidiana en Colombia*. Ed. Norma. Bogotá, 1996.

Carlos Antonio Aguirre Rojas. *La escuela de los Annales. Ayer, hoy mañana*. Editorial Era, 2004

Carlos E. Noguera R. “La higiene como política. Barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX”. En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 25. Bogotá, 1998.

Eduardo Domínguez (Editor) *Todos somos Historia. Vida del diario acontecer*. Universidad de Antioquia, Medellín, 2010.

Eduardo Lemaitre. *Historia General de Cartagena*, Banco de la República, Bogotá, 1983.

Eduardo Posada Carbó. “La economía del Caribe colombiano a comienzos del siglo: 1900-1930”. En: *Estudios sociales Faes*, Medellín, 1988.

\_\_\_\_\_ *El Caribe colombiano, una historia regional, 1870-1950*. Banco de la República, El Ancora, Bogotá, 1998.

Estela Simancas. *El papel de los religiosos y de los médicos en la caridad y asistencia pública en Cartagena, 1895-1925*. Tesis de Historia. Universidad de Cartagena, 1998.

Georges Vigarello. *Lo limpio y lo sucio. La higiene del cuerpo desde la Edad Media*. Alianza Editorial. Madrid, 1991.

Germán Mejía Pavoni. *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá, 1820-1910*. Pontificia Universidad Javeriana. Instituto de Cultura Hispánica. Bogotá, 1999.

Gloria Mercedes Arango. *Sociabilidades Católicas, entre la tradición y la modernidad. Antioquia, 1870-1930*. Universidad Nacional, Sede Medellín.

Jasón McGraw. “Purificar la nación: eugenesia, higiene y renovación moral-racial de la periferia del Caribe colombiano, 1900-1930”. En: *Revista de Estudios Sociales*. No. 27, 2007.

Jáuregui Suarez. *Promoción de la salud y prevención de la enfermedad, enfoque en salud familiar*. Editorial Médica Panamericana. Bogotá 2004.

Jorge Bilbao Ramírez. “Agua y mortalidad en Barranquilla 1920-1940, del imaginario social a la realidad empírica: una mirada desde la Historia y la Salud Pública”. En: *Salud Uninorte*. Vol. 25. Barranquilla, 2009.

Jorge García Usta, “Periodismo y Literatura en Cartagena en el siglo XX: Muros y rupturas del orden y risas de la modernidad”. En: Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca, Roca (compiladores), *Cartagena de Indias en el siglo XX*, Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano y Banco de la República, 2000.

Jorge Márquez, Álvaro Casas y Victoria Estrada. *Higienizar, Medicar y Gobernar. Historia, Medicina y Sociedad en Colombia*. Editorial Lealon. Medellín. 2004.

José Olinto Rueda Plata. *Historia de la población de Colombia*. En: cap. 15 de la Nueva Historia de Colombia. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá, 2009.

José Wilson Márquez. *Medellín a ritmo de tranvía. Historia del tranvía eléctrico y su impacto en el proceso de modernización urbana: 1920-1951*. El Caribe editores Ltda. Universidad de Cartagena.

\_\_\_\_\_ *La cara sucia de la modernidad. Medicalización y pobreza en Cartagena: 1900-1930*. El Caribe Editores. Cartagena, 2010.

Juan Camilo Rodríguez Gómez. “Acueducto de Bogotá, entre 1887-1914. Entre público y privado”. En: *Historia Credencial* N° 267. Banco de la República, Bogotá, 2012.

Leonel Díaz Sarmiento. *El discurso urbano en Cartagena*. Editorial Noviembre. Cartagena, 2004.

Lina Lopera y Jaime Tamayo. *La Gota de Leche y la mortalidad infantil. El caso de Titiribí, Antioquia, 1910-1950*.

Lorena Guerrero Palencia. *Imaginarios urbanos en Cartagena: Visiones y proyectos de ciudad 1910-1925*. Tesis pregrado. Historia. Universidad de Cartagena. 2008.

María Díaz Aguilera y Adolfo Meisel Roca. *Tres siglos de historia demográfica en Cartagena de Indias*. Colección económica regional. Banco de la República. 2008.

María Himelda Ramírez. “Beneficencia y salud en Colombia. Pobreza y desamparo frente a bienestar social”. En: *Historia Credencial* N° 155 (edición virtual). Banco de la República, Bogotá, 2002.

Marcos Palacios y Frank Safford. Colombia. *País fragmentado, sociedad dividida: su historia*, Bogotá, 2002.

Natalia Gutiérrez Urquijo. “Los delitos de aborto e infanticidio en Antioquia, 1890-1930”. En: *Historia y Sociedad N° 17*, Universidad Nacional, Medellín, 2009.

Óscar Gallo Vélez y Jorge Márquez Valderrama. “La mortalidad infantil y la medicalización de la infancia”. En: *Historia y Sociedad N° 20*. Universidad Nacional sede Medellín, 2011.

Pablo Rodríguez. “La Familia en Colombia”. En: Pablo Rodríguez (Coordinador) *La familia en Iberoamérica 1550-1980*. Ediciones del Convenio Andrés Bello. Universidad Externado de Colombia. Año 2004.

\_\_\_\_\_ “La vida doméstica en la Colonia: nacer, casar y morir en casa”. En: Biblioteca virtual del Banco de la República, Bogotá, 2005.

Raúl Román Romero. *Desorden en La plaza: Modernización y memoria urbana en Cartagena*. Ed. Instituto de Patrimonio y Cultura. Cartagena, 2001.

Rubén Jaramillo Vélez. “La postergación de la experiencia de la modernidad en Colombia”. En: *Colombia: La modernidad postergada*. Argumentos. Bogotá, 1998

Sergio Solano de las Aguas. *Puertos, sociedad y conflictos en el Caribe colombiano, 1850-1930*. Beca de investigación Héctor Rojas Herazo 2001. Observatorio del Caribe colombiano. Universidad de Cartagena. 2003.

Steven Bolgueman V. y Tatiana Camargo M. *Incidencias de las enfermedades en Barranquilla: el rol desempeñado por las instituciones sociales 1920-1950. Una mirada desde la historia*. En: memorias VI Coloquio de Estudios Históricos. Universidad Industrial de Santander. Escuela de Historia. Bucaramanga, 2011.

## **CYBERGRAFIA**

[www.aprendeenlinea.udea.edu.co](http://www.aprendeenlinea.udea.edu.co)

[www.jorgeorlandomelo.com/espaciomedellin.htm](http://www.jorgeorlandomelo.com/espaciomedellin.htm)